

vvedargentina.org

Retiro Nacional de la VVeD 2026

ANHELO DE VIDA CONTEMPLATIVA

Pablo Cuomo

Como bien nos han explicado Ana Beltram y Marcela en las Charlas introductorias sobre la Oración, los grados de oración contemplativa se corresponden con **la vía mística** en la cual se experimenta la invasión de lo sobrenatural en el alma, es decir que el alma se comporta pasivamente ya que Dios interviene con plena libertad mientras el alma, ya bien dispuesta, deja libremente actuar a Dios en ella; por eso se llama infusa; y es una gracia que debemos **desearla fervorosamente** porque es eminentemente santificadora, y, para ser consecuentes, debemos hacer de nuestra parte todo lo que está a nuestro alcance para **disponernos convenientemente a recibirla**, apartando, con la gracia, todos los obstáculos que se presentan.

¿Cuáles son los principales obstáculos y cuál la manera de comportarse para perseverar en la oración? Seguimos en este tema a Fray Royo Marín, y dada la vastedad del tema, nos tendremos que limitar a enunciar sin poder desarrollar los temas con profundidad, lo cual queda como "tarea para la casa"; nuestra intención hoy es la de ***despertar en nosotros un mayor deseo de avanzar por los caminos de la Unión con Dios, lo que implica vivir la oración contemplativa***.

Veamos ahora las **dificultades** que se presentan en la oración que son: las distracciones y las arideces.

a) ***Las Distracciones*** pueden afectar a la imaginación sola, de modo que permiten mantener cierta atención, o, pueden afectar al entendimiento mismo, impidiendo la atención.

Las causas involuntarias: el temperamento, la fatiga mental o poca salud y el demonio.

Casusas voluntarias: falta de preparación próxima y remota (poco recogimiento, disipación, tibieza, vana curiosidad, ansia de leerlo todo…

Remedios: mucho se puede lograr con humildad, oración y perseverancia, y con la formación del carácter; también con ayudas psicológicas: buscar un lugar que favorezca el recogimiento, utilizar imágenes piadosas, desarrollar una oración más afectiva, con frecuentes coloquios; hacer silencio, huir de la curiosidad, custodiar los sentidos, la imaginación y el corazón; acostumbrarse a estar en lo que se está haciendo.

b) ***Las sequedades y arideces***. Unas veces afectan al espíritu, otras sólo al corazón.
Entre otras causas, algunas iguales a las anteriores, podemos enumerar: ocupaciones excesivas o absorbentes, tentaciones, deficiente formación; también pueden provenir de la tibieza, la infidelidad a la gracia, los pecados veniales minimizados, de allí la importancia del examen de conciencia practicado con regularidad.
Pueden también deberse a una prueba de Dios que retira el consuelo y devoción sensible para purificar al alma de los apegos. Cuando estas arideces se prolongan puede pensarse que el alma ha entrado en la noche del sentido.

Remedios: combatir las causas voluntarias y aceptar con resignación las que Dios disponga. Puede incluso aumentarse el tiempo de la oración (agere contra de San Ignacio), evitar la rutina, el desaliento, el apego al consuelo, el apego a un método…, y, muy importante, ejercitar una fidelidad exquisita a las menores inspiraciones del Espíritu Santo.

Es absolutamente imprescindible el conocimiento de sí mismo, la humildad profunda, el recogimiento y soledad, la mortificación de los sentidos, lo que requiere una vida seria de meditación y oración.

Entre los obstáculos está también el miedo a abrazar la Cruz, pero sabemos que abrazar a Jesús implica también, abrazar la Cruz; aquí va una de las muchas citas de la VVeD: **Yo atraeré a todos los que queréis una unión íntima Conmigo a fin de que muchos de vosotros seáis favorecidos con el misterio de vuestra Salvación, que es Mi Cruz. Yo envolveré vuestra alma y os guardaré así en perfecta unión Conmigo. Y por gracia Yo obtendré de vosotros mayores sacrificios, mayores enmiendas. Yo os llevaré a una mayor vida interior y más altas formas de oración... y, así como el Hijo del Hombre no vino a ser servido sino a servir, Yo os enseñaré también a hacer lo mismo.** (3 jul 96)

Tomemos pues conciencia que no hay cosa más digna y más sublime, no hay otra cosa que nos lleve a la plenitud y a la verdadera felicidad, que seguir las Pisadas del Divino Maestro y aceptar el Plan que Él tiene para cada uno de nosotros, y esto, con una firme resolución de esforzarnos, con la ayuda de Su Gracia, para superar todos los obstáculos que se nos presenten. Él nos dice: "**Ninguno que pone mano al arado y mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios"** (Lc 9, 62)

Como vemos en la anterior cita de la VVeD, Dios quiere llevarnos a más altos grados de oración.

Hoy queremos pedir al Señor que inflame nuestros corazones con el ardiente deseo de cumplir Su Voluntad, y en consecuencia, dejarnos llevar a más altos grados de oración, lo que significa avanzar en el camino de la unión con Dios, es decir en el camino de la divinización[1] o de los desposorios místicos y el matrimonio espiritual.

Recordemos lo que Jesús nos dice en la VVeD: **-¡Paz, hija! Ven, Yo deseo que busques cosas más elevadas. Yo te estoy ayudando constantemente a que alcances un nivel más alto de oración** (VVeD 4 feb 91)

También nuestra Santa Madre nos lo recuerda: **Elevad vuestra alma con una oración constante. Yo os amo, hijos Míos, y Mis Ojos no os dejan solos un instante. (…) Yo quiero salvaros de las redes del demonio, quiero elevar vuestra alma a un nivel más alto de oración.** (Ntra Sta Madre 25 oct 89)

Y Vassula expresa de este modo el gozo que experimenta al saber que Dios invita a todos a los desposorios, a la vez que está implícito el anhelo de que sean muchas almas las que Le respondan:

"Bienaventurados, en verdad,
los que Tú llamas y se desposan Contigo,
encontrando el Cielo en Tu ardiente abrazo." (VVeD 3 feb 2003)

[1] "¡Vosotros, dioses sois, todos vosotros, hijos del Altísimo!" (S 82,6)



vvedargentina.org

Nos ha parecido tomar como guía para este tema a Sor Anne Woods mediante su valioso libro "Invitación a ser uno con Cristo". Se trata de una monja ermitaña, que ha usado este seudónimo para permanecer en el anonimato, pero que ha escrito este valioso libro en defensa de la VVeD y, comentando los Mensajes a la luz de sus muy amplios conocimientos de la Biblia, incluso de los antiguos idiomas bíblicos, y también de los escritos de los místicos, y de su propia experiencia personal, desarrolla el camino hacia la divinización.

Iremos recorriendo en orden varios de sus capítulos tratando de rescatar todo lo que guarda alguna relación con el tema del crecimiento espiritual tal como nos lo presenta la VVeD.

Creo que citarla a ella sin mayores comentarios será lo mejor, **invocando al Espíritu Santo para que nos ilumine** y nos haga comprender la belleza y profundidad de los temas abordados, y para que escuchemos con verdadero espíritu de oración, y con apertura a las gracias que Dios quiera concedernos hoy en este día de Retiro; y también, que no se nos escape la cantidad de citas de las Escrituras, en particular del Apocalipsis, y de la VVeD con las que se relacionan e iluminan estas reflexiones. Haré algunos espacios de silencio para facilitar la meditación de los dichos de nuestra guía de hoy, Sor Anne.

El hombre tiene sed de Dios: *el corazón humano tiene un anhelo que solo puede ser satisfecho con el Santo Infinito, que es Dios… Es nuestra sed de lo trascendente, la unión con el Dios Trascendente para Quien fuimos hechos y sin Quien nuestra alma nunca estará tranquila… Solo Cristo puede conducirnos a ese Padre por el que sentimos sed… Pero, Dios también tiene sed de nosotros. Los Mensajes de la VVeD afirman constantemente este deseo de nuestro Dios: que nos arrepintamos y nos abramos a la divinización, para poder experimentar lo que es la verdadera vida en Dios. Nos invita a vivir en la tierra como viviremos en el Cielo, es decir: en el abrazo trinitario.*

Los Mensajes son el Himno de Amor del Padre, el Cantar del Esposo, mientras se prepara para llevarnos a la Cámara Interior del Amor Divino, para unirnos Consigo.

Durante la experiencia del Segundo Pentecostés, nuestra cooperación será el arrepentimiento, a través del cual todos nuestros pecados serán consumidos por el fuego, y nuestro propio ser será divinizado, y así seremos parte de ese Himno Amatorio de Alabanza que llenará toda la tierra.

Cuando Jesús cautiva un alma y la diviniza, esa alma comienza a anhelar lo que Él mismo anhela: la Redención y la santificación del hombre; y tendrá un deseo dominante que será el de conocer la Voluntad de Dios y de que esta se cumpla en la tierra como en el Cielo. Hasta aquí el (Cap 1)

Podríamos hacer muchos comentarios y traer citas de la VVeD, pero hoy queremos simplemente escuchar lo que Dios quiera decirnos a través de las inspiradas palabras de esta alma que por su elevación ha descubierto en la VVeD facetas que a nosotros se nos habían pasado inadvertidas, por lo cual, esperamos que después de estas meditaciones, podamos comprender más profundamente los Mensajes de la VVeD.

Orientándose hacia la divinización: *En la VVeD el comienzo es el arrepentimiento, el método es la virtud y el objetivo es la divinización. Estos aspectos se desarrollan mediante la oración continua y la obediencia a la Voluntad de Dios.*

Sólo Dios puede revelarnos nuestros pecados: nuestra íntima unión con el Espíritu Santo se profundiza cada vez que reconocemos nuestro pecado, nos arrepentimos y nos confesamos. Sólo el Espíritu mismo puede convencernos del pecado[2]. (Cap 3)

El Segundo Pentecostés: *Esta Segunda Venida de iluminación del Espíritu Santo es un agudo sufrimiento interior que nos debe llevar a un muy profundo arrepentimiento, a la contrición perfecta.*

Los Mensajes son como una llamada, "Ángeles que tocan trompetas"[3]*, llamada a despertarse: arrepentirse de los pecados es despertarse de un sueño profundo… Es una llamada que nos prepara para ese Gran Día: un Día de terror absoluto para los que no estén preparados; será lo más dramático que hayamos experimentado en la vida. Nuestro verdadero yo será desvelado. El propósito que Dios tiene al quitar el velo de* ***todos*** *nuestros pecados es que luego de nuestro arrepentimiento Él pueda desposarnos consigo, ya que el desposorio espiritual es la promesa de Dios de llevar al alma hasta la unión transformadora o matrimonio espiritual (Royo Marín). En un instante disolverá nuestro ego, nuestra identidad ficticia, nuestro amor desordenado a nosotros mismos.*

Con infinita delicadeza, el Espíritu Santo nos prepara para Su descenso, instándonos al arrepentimiento y a la verdadera santidad para que Su gran teofanía en nosotros sea menos dolorosa.

Orientándonos hacia ese arrepentimiento debemos cultivar el hábito de la compunción (profundo dolor de los pecados) y una sincera determinación de no volver al pecado.[4] (Cap 4)

El Arrepentimiento implica no pecar más: *y es una gracia que debemos pedir diariamente, y esta decisión se fortalece cuando nuestro amor por Jesús se profundiza por la oración incesante a la que nos quiere llevar el Señor por medio de* ***la práctica del "Nosotros"*** *y la consecuente vivencia de la Presencia del Señor, para que todo lo hagamos unidos a Él y en conformidad con Su Santa Voluntad. Debemos recordar que el apego a los pecados veniales impide la divinización. "Mientras el pájaro esté atado, aún por un solo hilo, no podrá volar", dice San Juan de la Cruz.* (Cap 5)

La resolución en los escritos de los santos: *Leyendo la vida de los santos destaca su deseo sincero y firme de caminar hacia la unión con Dios superando todos los obstáculos; la firme decisión de perseverar en el esfuerzo,* siendo éste un elemento imprescindible. (Cap 6)

El Desapasionamiento: *Vivir conscientemente con el Dios Trino, significa estar en unión con esa única Voluntad Divina, que vincula a las Tres Divinas Personas en Un solo Dios. Como preparación debemos esforzarnos en dejar de lado nuestra propia voluntad, practicando la virtud hasta alcanzar la virtud angélica de la impasibilidad, pasando por el desprendimiento y el desapasionamiento. Es el resultado de morir a sí mismo y al mundo, y anhelar el cumplimiento de la Voluntad de Dios. Hasta aquí es el camino de la virtud adquirida, la vía ascética.* (Cap 7)

[2] "y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado…" (Jn 16,8)
[3] Ver Ap 8
[4] Para eso es de gran ayuda la práctica regular del Examen de conciencia



Para ayudarnos a hacer propósitos para el futuro y tomar determinaciones para avanzar en la oración, repasemos las palabras clave de esta etapa ascética de la oración: desear el crecimiento en los grados de oración, arrepentirnos, apartar los obstáculos y vaciarnos de nosotros mismos, haciendo morir el ego. Renunciar a la tibieza, a la disipación, a la curiosidad y practicar las virtudes de la humildad, la guarda del corazón y de los sentidos, la perseverancia, la práctica del examen de conciencia, vivir el presente, manteniéndonos en la Presencia del Señor practicando el "Nosotros", abrirnos dócilmente a la acción del Espíritu Santo …

Continuamos citando a sor Anne Woods

La Trinidad en el alma divinizada: *Los cambios efectuados por el Concilio Vaticano II permitieron a la gente reconocer que toda la Iglesia tenía un llamado a la santidad personal; por este medio estábamos siendo preparados para una Era de "Nueva y Divina Santidad" (San J. P. II)*

La enseñanza de que la Iglesia es nupcial, esponsal, ha estado presente desde siempre, pero, a pesar de que han transcurrido dos mil años de cristianismo, la Iglesia nunca ha participado de la plenitud de la santidad, en su totalidad, en todos sus miembros bautizados. Mucho menos en el momento actual de tanta apostasía; pero el Espíritu Santo resucitará a la Iglesia. (Cap 11)

La Virtud en el alma divinizada: *Dice Jesús en la VVeD:* ***"Me propongo modelarte, generación, en un reflejo de Mi Divinidad;… tu Generación tendrá sus bodas con Mi Espíritu Santo… Yo transformaré la superficie de esta tierra en una nueva Tierra divina y próspera, y el mundo de hoy desaparecerá. Con Mi Llama devoradora, os volveré a todos tan puros como el oro y tan transparentes como el cristal… Me propongo devolverte tu divinidad, creación, para que Mi radiante gloria sea como una antorcha encendida en vuestro interior; entonces como un centinela guardando una entrada, Yo os guardaré también de cualquier cosa impura que quiera entrar en vosotros"*** (VVeD 13 may 91). (Cap 12)

La Corona Nupcial: las flores como virtudes: *En algún momento Dios se inclina y nos otorga la virtud infusa.*[5] *El alma y Dios cooperan entonces como uno solo. Cuando Jesús está en plena posesión del alma, su asistencia se extiende a todos los actos humanos. El abandono total del alma y la cooperación activa con el Espíritu Santo representan el triunfo de los Corazones de Jesús y de María, ya que el alma se convierte en otro Cristo, virtuosa con Sus virtudes, santa con Su santidad…* (Cap 13)

Eternidad de contemplación en la Trinidad: *Como vimos, este camino nos conduce tanto a ser purificados como desposados por el Dios Trino. Esto va a significar una gran diferencia en nuestra oración ya que ésta adquirirá una dimensión eterna: Cristo estará ante la Faz del Padre, intercediendo por nosotros, y como nosotros estaremos en Él, nuestra oración, aunque sea silenciosa y sin palabras, formará parte de la oración sacerdotal de Cristo, y estaremos unidos a Él en la oración intercesora por todos los hombres.*

Ahora son Anne Woods da algunos consejos, y dice así: *Algunas indicaciones sobre la oración contemplativa para que no se desanimen pensando que nunca la alcanzarán: la clave es la*

[5] *Comienzo de la vida mística.*

perseverancia en la oración, y hay que tener en cuenta que al comienzo de la oración contemplativa, se experimenta una pura aridez en el momento de la oración, pero hay fervor en todas las otras cosas de Dios a lo largo del día. Hay tres signos que nos ayudan a diferenciar esta aridez de una sequedad debida a la propia negligencia:

- *Ya no se puede meditar de forma discursiva, ni gustar de ello como antes.*
- *Ya no hay inclinación a fijar la mente en otro objeto que no sea Dios. La falta de gusto por otras cosas indica que nuestra sequedad no proviene de una infidelidad.*
- *Finalmente, el alma se deleita en estar sola, esperando amorosamente a Dios, sin otra consideración particular.*

La verdadera contemplación es ver a Dios con los ojos de la fe, con una mirada de amor, en perfecta paz y perfecto desprendimiento, sin fijarnos en lo que sentimos. Estamos ahí sólo para Dios. (Cap 15)

La Divinización y el ejercicio del poder divino: *el efecto de la divinización es el fervor, el alma es consumida por un santo celo por la salvación de todos los hombres. Dios otorga carismas para beneficio de la Iglesia y conforme a la vocación de cada uno. A través de ellos Dios manifiesta Su Poder y ensancha Su Reino. La docilidad para ejercer esos carismas nos permite actuar en Jesús y a Jesús le permite actuar en nosotros. Nunca deben ser usados para sacar algún provecho personal, pero no debemos restringir el Poder Divino puesto a nuestra disposición.* (Cap 16)

La Voluntad de Dios en la tierra como en el cielo: *En el alma divinizada, la Sabiduría de Dios dirigirá todos sus pensamientos, palabras y acciones; será gobernada únicamente por el amor, solo por la Voluntad de Dios y con el único deseo de que su prójimo se salve.* (Cap 17)

La Divinización y la Santa Eucaristía: *Para llenarnos de la Luz viviente del Mismo Cristo, necesitamos recibirlo en la Santísima Eucaristía. Cuando nuestra divinización colectiva, como Iglesia, sea la Nueva Jerusalén bajada del cielo, comenzará el reinado de Cristo y el gran cántico de la Fiesta de Bodas del Cordero; el Matrimonio místico, será ofrecido a todos* (Ap 22,14)

Hemos sido insertados directamente en la eterna Vida Trinitaria, en el Santo contexto sacrificial de los Sagrados Misterios de la Misa y así se nos ha dado el poder de crear el Cielo en la Tierra, a través del Amor Divino y el Autosacrificio. (Cap 18)

¡Cómo debemos alegrarnos de haber sido dignificados con la gracia de vivir en esta época apocalíptica! Por la Gracia de estos últimos tiempos, Jesucristo va a descubrir Su Divinidad ante todos nosotros: El esposo quita primero el velo de la esposa. Le descubre sus pecados, ella se arrepiente y se hace inexorablemente encantadora por la Gracia; entonces Cristo revela Su Divinidad al alma (quita el velo que Lo cubría), se une a ella y la hace hermosa con la Belleza de la Divinidad misma.

Recordemos lo que nos dice el Apocalipsis (que significaría la develación de la Divinidad de Cristo):

Y oí una voz como de gran muchedumbre, y como estruendo de muchas aguas, y como estampido de fuertes truenos, que decía: "¡Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios, el Todopoderoso, ha establecido el reinado. Regocijémonos y saltemos de júbilo, y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y se le ha dado vestirse de finísimo lino,

espléndido y limpio; porque el lino finísimo significa la perfecta justicia de los santos." Y me dijo: "Escribe: ¡Dichosos los convidados al banquete nupcial del Cordero!" (Ap 19, 6-9)

Hasta aquí las citas del libro "Invitación a ser uno con Cristo".

Algunas breves reflexiones adicionales:

Recordemos que en la vida espiritual no se puede quedar estancado, o se avanza o se vuelve para atrás. Tampoco se improvisa, sino que se va creciendo gradualmente, por lo cual, ¡no dejemos para más adelante lo que debemos hacer hoy!

Entonces, como fruto de este Retiro hagamos un buen examen de conciencia para ver qué importancia le estamos dando a nuestra vida de oración, qué intensidad tiene nuestro deseo de unión con Dios; y hagamos el propósito de vivir aún más seriamente los Mensajes para alcanzar, con la Gracia, esas metas amorosas que tiene el Corazón de Jesús para cada uno de nosotros, y de desarrollar los talentos que nos ha consignado para que den abundantes frutos y lleven luz a muchas almas, haciendo fecundo nuestro apostolado en unión con Dios[6].

Recordemos lo que Ana Beltram nos dijo en su charla acerca de no ser simples canales sino recipientes que se llenan primero y desbordan después para transmitir, a su alrededor, la Vida recibida de lo alto. "Yo doy gratuitamente, da tú también gratuitamente".[7]

Como almas agradecidas creo que hoy debemos elevar una oración por Sor Anne Woods, para que ella también alcance la plenitud del amor.

Finalmente, recibe Señor nuestra oración confiada: lleva a plenitud la obra que has comenzado en Sor Anne Woods y en nosotros (S 138,8), y que nunca se extinga en nosotros la Alabanza y la Acción de gracias por habernos dado el gran tesoro de La Verdadera Vida en Dios, tu Himno de Amor.

Ahora, antes de dar espacio a las preguntas, me gustaría que meditáramos sobre el llamado que nos hace a todos a entrar a la vida mística y que podemos no haber advertido.

Muy probablemente el Señor ya nos haya dado gracias místicas (o algunas gracias que en algunos casos pueden acompañar a las místicas) para que comprendamos lo que nos dice en la Canción del Emanuel: **"Acércate a Mí, alma queridísima, y verteré sobre ti incontables tesoros de Mi Sagrado Corazón: Solo para ti los he guardado, para volver tu alma bella como en primavera, y convertirla en una torre de marfil: un Cielo solo para Mí"** (VVeD 11 nov 93).

Por lo cual, haremos un par de minutos de silencio y los invito a recordar si no les ha ocurrido alguna vez de recibir un "toque" en el alma, sintiendo la Presencia del Señor y el deseo de no moverse en absoluto, de no hacer nada que pueda interrumpir esa experiencia.

[6] "Lena tú, seréis muchos" (VVeD 28 abr 18)
[7] VVeD 5 may 87, 20 ago 87, 29 may 98, 30 nov 98

O, también, estando en oración, recibir un gozo tan intenso, con conciencia de no provenir de uno mismo, y que nos haya hecho pensar que nuestro físico no podría resistir tanto gozo si se prolongara mucho tiempo.

O, también, una intensa experiencia interior de la Presencia de Dios acompañada de una pérdida de control de parte del cuerpo, como acontece en el Descanso en el Espíritu.

Estas gracias siempre deben someterse a discernimiento, y analizar si los frutos son buenos, principalmente si nos hacen crecer en la humildad.

Si el Señor nos ha concedido alguna gracia mística, agradezcámosle de lo más profundo de nuestro corazón, y hagamos el propósito de ser muy dóciles para que pueda llevarnos adelante por Sus caminos, que son maravillosos.

Gracias Señor. ¡Gloria a Ti! ¡Ven Señor Jesús!